

La experiencia habla.

El Padre Diego Jaramillo es un hombre sensible a las necesidades de los demás. Es ejecutivo con visión y liderazgo, exigente y disciplinado. Austero en su vida; buen miembro de familia y con capacidades importantes de valorar a las personas.

Vanguardia académica. Pág. 6



Atenas Suramericana.

Durante el siglo XIX, Bogotá fue denominada como la Atenas Suramericana. Algunas historias señalan al francés Pierre d'Espagnat y el argentino Miguel Cané como las personas que denominaron así a la Capital de Colombia.

Vanguardia académica. Pág. 7

Bogotá Región: Acciones más que intenciones.

Según el informe del Estado de Bogotá Región, publicado por la Cámara de Comercio de Bogotá en el año 2015, se estima que dentro de siete años se alcanzará la meta de 10 millones de habitantes en Bogotá y el área circundante, cifra que podría modificarse cuando se conozcan los resultados del reciente Censo Poblacional que ejecuta actualmente el Departamento Nacional de Estadística –DANE.

La esquina del barrio. Pág. 8

La capital de las palomas.

Las palomas son el símbolo de la paz y, por ende, un animal inofensivo. Pero para aquellas personas que las tienen de forma permanente en el balcón de su ventana o sobre sus techos escuchando sus murmullos y aguantando las manchas de sus abundantes excrementos, son una plaga que atenta contra su comodidad y salud.

La esquina del barrio Pág. 14

Las áreas del páramo no están en paz.

Sumapaz, bajo la jurisdicción de Parques Naturales de Colombia, es un escenario codiciado para los colombianos. No solo es uno de los más importantes del sistema montañoso, sino un ecosistema con la flora y fauna apta para la recolección del recurso hídrico, uno de los únicos en el globo.

De todo un poco. Pág. 16

Entre moscas, ratas, balones y lápices.

Son las 9 de la mañana, y Brandon Moreno, un niño habitante de Mochuelo Alto, de 9 años y que cursa quinto de primaria, está en recreo con sus amigos. No son tiempos buenos, una vez más el relleno Sanitario “Doña Juana” está “alborotado”, como dice Brandon.

De todo un poco. Pág. 17

Bogotá y su metamorfosis en movilidad y territorio



Fotografía de María Carolina Ospina

Por: Marlon Medina. 9no semestre

A lo largo de la historia, la capital colombiana ha experimentado cambios permanentes en varios aspectos, lo que ha causado avances y retrasos en su territorio, movilidad y nuevas configuraciones poblacionales.

Nota Principal Pág. 10

**RECTOR GENERAL**

P. Harold Castilla Devos, CJM

RECTOR SEDE PRINCIPAL

Jefferson Enrique Arias Gómez

DECANA FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Eliana Herrera Huérfano

DIRECTORA PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL – PERIODISMO

Catalina Campuzano Rodríguez

COMITÉ EDITORIAL DE SEDE

Eliana Herrera Huérfano, Catalina Campuzano Rodríguez, Juan Alejandro Lopera, Juan Simón Cancino y Sonia Torres Quiroga

DIRECCIÓN GENERAL

Sonia Torres Quiroga y Simón Cancino

DIAGRAMACIÓNDaniel Mauricio Camacho Beltrán
Julián Valencia Cortés
In House FCC**ILUSTRACIÓN**

Alberto Barreto

FOTOGRAFÍAS

José Sanchez, María Carolina Ospina, Marlon Medina, Daniela Ovies

TEXTOS

Simón Cancino, Julián León, Andrés Neira Mendoza, Juan Fernando Latorre, Jessica Torres Díaz, Mónica Gómez Bustos, Cristian Alexis Vega, Marlon Medina, Laura Paola Tenjo, Angie Gómez Hernández, Karen Lizeth Morera, Jennifer Guerrero, Miguel Arcadio Pedreros, Alejandra Ramírez Ochoa, José Sánchez y Jeisson Posada Prieto

EDICIÓN

Sonia Torres Quiroga, Simón Cancino, Alejandro Lopera, Mónica Gómez Bustos y Marlon Medina Alvarado

CORRECCIÓN DE ESTILO

Nury Mora Bustos

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍASJuan David Rodríguez Naranjo
In House FCC**CONCEPTO GRÁFICO E IMPRESIÓN**

Buenos y Creativos

Los artículos aquí consignados son responsabilidad de cada uno de los redactores



Pertenece a la Red Colombiana de Periodismo Universitario

Una publicación de UNIMINUTO

Edición No. 46

<http://dateateweb.wixsite.com/dateatealminuto><http://www.uniminatoradio.com.co/>Para mayor información escribir a:
smtorres@uniminuto.edu
dateateweb@gmail.com

BOGOTÁ: entre la fábula y el recuerdo

Por: **Simón Cancino. Docente área de Periodismo**

A veces es una de esas señoras muy aseñoradas que presume de rancios abolengos, y a veces parece un viejo cansado que carga a costas el sufrimiento acumulado por años. Es a la vez acogedor aposento y cárcel implacable, unos días llora a raudales y otros días es primavera, unas noches es infierno brumoso y otras noches paraíso de placer.

Hay callecitas angostas con casonas de balcones de repisa, y arterias por las que circula el gas de los pulmones muertos. En una esquina un cantor anónimo canta su diatriba de amor olvidada, y en la calle siguiente un retratista porfiado le saca trazos de felicidad a unos ojos tristes.

Al tañer de las campanas las palomas alzan su vuelo, y un profeta del pretérito levanta sus manos al cielo para pedir vida eterna. Un vendedor trashumante cuenta las virtudes de sus baratijas, y un voceador de oficio grita la promoción del lleve dos y pague uno del día, un lotero deja caer con intención el billete ganador y un incauto confía sus restos de dinero al albur.

Un par de cucaracheros se juran amor con un beso al despuntar el día desde Monserrate, y una gata golosa los ronda desde un tejado de arcilla roja. Un Simón Bolívar congelado por el tiempo desenvaina su espada esculpida a cincel, y La Rebeca de mirada imperturbable pareciera implorar ahincada por esa tierra de todos y de nadie.

En una esquina retumba el eco de la voz rabiosa del caudillo eterno invitando a los obreros a la carga, como un fantasma trashumante la loca Margarita transida de furor grita vivas al partido liberal, Pomponio pide que el queso que le han de dar que mejor se lo guarden a la madre del que se lo ofrece, y el bobo del tranvía ya no corre porque no tiene qué perseguir.

En agosto las cometas cruzan el tapiz azul del cielo con sus trazos indefinibles, y en nochebuena una familia disfruta a manteles el cochinito que desde noviembre comprarán para engordar.

Un penitente le cumple tributo al Cristo Caído del cerro milenario, y no lejos de allí otro penitente llora sobre el manto del niño divino. A lo largo del septimazo hay quienes dicen que han visto, muy tieso y muy majo, al hijo de Rana, Rin Rin Renacuajo, y a don Simón el Bobito a la vera de la Jiménez con un balde en la mano.

En el Automático Don Álvaro Salom escribe las memorias de don Simeón Torrente, el eterno deudor, y en el Winsord don Lucas Caballero acaba de redactar la última de las cartas del epistolario de un joven pobre.

En una noche de estrellas viajeras, en una noche toda llena de perfumes, de murmullos y de música de alas, el viento silva por entre los tejados, y sobre el brillo de la luna blanca la sombra larga, la sombra larga de una casa con nombre de poeta.

Desde su cabina de mando la voz del piloto anuncia la llegada de su pájaro de acero: bienvenidos a Bogotá, 2600 metros sobre el nivel del mar, que, con casi ocho millones de habitantes, sigue siendo esa estrella de muchos colores que alumbra en los Andes.

HAZ parte del equipo

DATEATE
al minuto

El periódico Dateate al Minuto abre convocatoria para los estudiantes de todos los semestres que les guste la escritura y que quieran publicar sus crónicas, reportajes, perfiles, entrevistas y artículos periodísticos.

Las personas interesadas pueden enviar los textos al correo electrónico smtorres@uniminuto.edu para que sean publicados en las próximas ediciones del periódico.

Mayores informes en la Sala de redacción ubicada en la Cr 73 bis – 81-81. Casa de la Creatividad de la Facultad Ciencias de la Comunicación.



Palabras de un aguafiestas



Por: Julián León. 9no semestre

A propósito de la celebración de los 480 años de la fundación de nuestra bella y caótica Bogotá, se presentan ante los ojos ciudadanos varios problemas que aquejan el buen vivir dentro de ella.

En entrevista con el diario El Tiempo, en 2015, el director ejecutivo de Corpovisionarios, Henry Murraín, expresaba con gran preocupación la manera como aquel término tan citado de Cultura Ciudadana, había encontrado grandes retrocesos en cuanto a su práctica cotidiana desde cuando terminó la gobernación distrital de Antanas Mockus. Este último se caracterizó por darle un especial lugar a la pedagogía ciudadana, el respeto por el otro y el seguimiento de las normas convencionales, estableciendo etapas significativas de no violencia y paz en la calle. ¿Cómo olvidar los mimos que mediante pitos denunciaban a aquellos ciudadanos que se pasaran las normas por la faja?

Pero como todo, aquel tiempo quedó atrás. La violencia, la inseguridad, el caos y el estrés descontrolado impregnan de nuevo la sociabilidad de esta gran urbe. A diario somos testigos de la denuncia mediática de casos tan retorcidos como el de parejas de jóvenes teniendo relaciones sexuales en plena vía, un conductor de taxi

evacuando sus intestinos ante los ojos públicos, madrazos y golpes entre conductores particulares y de SITP, y un sinnúmero de otros espectáculos a los cuales nos vemos obligados a presenciar y a callar porque, por la típica agresión social, somos seres ciudadanos condenados a la censura.

Y es que, a partir de lo anterior, dicho retroceso se viene a ver tangible finalmente en el trato, por ejemplo, hacia los bienes públicos. Bien dice José Sánchez Parga que lo público encierra tres rasgos: lo visible, lo accesible y lo de interés general. A este último rasgo, el gran filósofo y político venezolano Andrés Bello le agrega la cualidad de ser utilizado por todos los habitantes, constituyendo parte de la propiedad estatal y dirigido al usufructo general. Pues bien, eso que disfrutamos todos y nos hace bien a todos, ha sido blanco constante de destrucción prolongada, olvidando que es un servicio que sale de los impuestos ciudadanos.

Transmilenio, por citar un ejemplo, es un bien que parte de un ente privado, pero dirigido al uso público. La agresividad pasiva; el supuesto anarquismo juvenil (que en la mayoría de casos carece de estructura teórica y, por lo tanto, es totalmente deslegitimado); y la política ancestral del vivo vive del bobo, moldean de forma

violenta e irrazonable el trato ciudadano a los diferentes componentes del sistema de transporte. A propósito, el mismo sistema se enfrenta a la extinción la cultura ciudadana y sus repercusiones cotidianas y, por otro lado, a una cada vez mayor falla estructural que se resume en: Transmilenio le quedó chiquito a Bogotá.

Ni qué decir de la mayoría de parques, lagos, y demás bienes generales de carácter ambiental que, de no ser por la acción de terceros, recurrirían inmediatamente al estado de olvido social estandarizado. Bien decía Garret Hardin en su tesis de La tragedia de los bienes comunes, de 1968, que cuando los individuos actúan por separado, siguiendo únicamente sus intereses personales, el libre usufructo de un bien común deriva dramáticamente en su destrucción y agotamiento, pues la avaricia humana ciega completamente la solidaridad y la responsabilidad frente a lo que nos beneficia y utilizamos constantemente. Parece ser que en Bogotá la tesis está de moda.

Muy bonita la pompa, muy llamativos los festejos. Pero al hablar de cultura ciudadana, respeto al otro, cuidado del ambiente y de los bienes públicos, los bogotanos nos quedamos cortos. ¿Feliz cumpleaños, querida Bogotá?

Periodismo, entre la verdad y el peligro



Por: Andrés Neira Mendoza.
Egresado

Por estos días, el miedo y la violencia sacuden de nuevo a Colombia. También llama la atención que Bogotá sea el epicentro del mayor número de denuncias en contra de la libertad de prensa en todo el territorio. ¿Alguna razón? Sí, el terror planificado de los que no quieren la paz, los que quieren callar la verdad y la ausencia de las autoridades no solo en la capital, sino en todo el país. Si alguna palabra define la cornisa por la que camina el periodismo, esa delgada línea entre la verdad y el peligro, es la valentía.

“Andrés, es muy importante para mí que esto te hable. No dejes de hacer periodismo; este país necesita memoria para pensarse un presente diferente, mejor. Con mi amistad, Javier Osuna”. Una dedicatoria —que llevo desde aquel día como

estándarte— escrita sobre un ejemplar que adquirí en 2016 de *‘Me hablarás del fuego’*, obra de su autoría escrita en homenaje a la memoria de los desaparecidos en los hornos crematorios a manos de paramilitares en Norte de Santander.

“Soy periodista y amo este oficio; oficio que dejaré de ejercer de viejo, no de miedo”, así le respondió Javier Osuna a quienes entraron a su domicilio, en Bogotá, e incineraron dos computadores que contenían información para la publicación de este libro; una intimidación directa a su investigación periodística para que no fuese publicada, ya que se comprometería la libertad de algunos jefes paramilitares que se acogieron al proceso de la Ley de Justicia y Paz en esa región.

Aquí se siente —al mejor estilo de los estadistas— que ejercer este oficio se ha reducido a cifras. Dada la gravedad de esta situación y

revisando el contexto nacional, en el mapa de agresiones de la FLIP, elaborado con las denuncias de periodistas que recibe la fundación en todo el país —denuncias que van desde la eliminación del material hasta el asesinato—, Bogotá es en donde se producen más casos de violación en contra de la libertad de prensa en el país. Cuarenta y cinco violaciones y 49 víctimas son los casos reportados hasta julio de 2018. Y a juzgar por las escandalosas cifras que van del año, en 2017 se registraron 85 víctimas y 77 casos de violaciones al derecho a informar. Se tendrá que seguir trabajando y resistiendo con más esperanza desde la capital para que al finalizar este año el panorama no fragüe más gris.

El caso de Javier, y el de otros futuros colegas, convierte al periodismo en uno de los oficios más peligrosos de Colombia. La Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2018, una pu-

blicación que realiza anualmente Reporteros Sin Fronteras (RSF) en el que se evalúa el grado de libertad de prensa del que gozan periodistas de 180 países, ubicó a Colombia en el puesto 130, una “situación difícil” para este oficio como lo cataloga RSF. Y es que, ahondando más en estas cifras, en el año 2016 ocupamos la casilla 134 y la 129 en 2017. ¿Por qué sigue siendo el panorama tan adverso?

La verdad, no se logra entender cómo el país, después de trabajar por la paz desde diferentes sectores, continúe siendo unos de los más peligrosos del continente para el trabajo de los periodistas. Ahora, pensándolo bien, cómo no aceptar este amargo reconocimiento si en 80 años, por razones de su oficio, han muerto según la FLIP 155 periodistas a causa del conflicto armado, la corrupción política, el narcotráfico y otros por motivos desconocidos. Hoy tengo claro, en medio de todo, que “lo que escribo es lo que soy, y si no soy fiel a mí mismo no puedo ser fiel a quienes me lean. Solo de esa fidelidad nace la verdad. Y de la verdad, como lo sabemos todos (...), nacen los riesgos de esta profesión, que es la más noble del mundo”, unas líneas que siempre

recuerdo del periodista argentino Tomás Eloy Martínez cuando me siento a escribir.

Todas las cifras negativas en Bogotá, sumado al asesinato de los periodistas ecuatorianos en abril de este año, son una prueba de fuego que siempre deben servir para ver si el Estado y las autoridades competentes están en la capacidad de actuar con diligencia para mitigar esta adversidad. Sin embargo, y a pesar de los pedidos de algunos militantes de esta causa, la negligencia judicial ha sido siempre el mejor amigo de la impunidad. Hay que acabar, sí, con la impunidad, para tener más garantías en esta profesión.

¡Qué paradójico que la verdad, siendo la expresión más sincera que pueda ofrecer un ser humano, se convierta en el mismo juicio de su quehacer!

Nota:

Señores verdugos de este oficio: Con lo que he aprendido estos años en mi paso por la academia, siento que los periodistas seremos siempre; sobre todas las cosas, funcionarios al servicio de la verdad, tan sólo funcionarios.

PAÍS	PUESTO
Uruguay	20
Chile	38
Argentina	52
Perú	88
Ecuador	92
Brasil	102
Paraguay	107
Bolivia	110
Colombia	130
Venezuela	143

Fuente: RSF, Clasificación Mundial de la Libertad de prensa 2018, panorama suramericano.



FE DE ERRATAS

Se hace constar que en el texto Líderes sociales y crímenes de Estado, una realidad del posconflicto en Colombia, noticia para la edición 45 de DATEATE publicado en el mes de mayo, se ha advertido el siguiente error: en las siguientes dos fotos no se dio el crédito correspondiente; por tal motivo se indica que las fotos fueron tomadas por Camilo Castillo.

Conoce los medios que  tiene para ti

UNIMINUTO RADIO
1430 AM | Bogotá

DATEATE
al minuto

DATEATE
WEB

TINTA NEGRA
PERIODISMO LITERARIO



Las tres tazas



Foto de Sady González, Bogotazo - fotografía tomada de <https://fototecabogota.org>

Por: Juan Fernando Latorre Velásquez. 5to semestre

Era una tarde fría; me encontraba jugando en línea en el computador, mientras escuchaba música que YouTube ponía aleatoriamente. Luego de pasar varios minutos, en realidad no sé cuántos, creo que también pasaron horas. La tarde cada vez era más fría y ya me estaba estresando de perder todas las partidas que jugaba, así que esperaba con ansiedad que se fuese la luz para poder descansar, leer o dormir hasta el día siguiente. Entonces ocurrió; se fue la energía en todo mi edificio. Parecía que el señor de los cielos me escuchara y me concediera mi plegaria. Estaba totalmente emocionado; pensaba que ahora sí podría leer o dormir.

Sin embargo, llegó mi vecino del 403; don Antonio. Un señor de estatura baja, como de 1,50 aproximadamente, con una barriga que marcaban los años de vida, pues ya tiene 88. Él decidió bajar a nuestro apartamento para no sentirse solo, pues nos había dicho que le teme a las tardes oscuras y solitarias; toda su familia había fallecido y sus hijos y nietos lo habían abandonado. Para nosotros, don Antonio tiene un gran aprecio en nuestros corazones. Don Antonio, al sentarse en el sofá blanco a espaldas de la ventana de la sala, me llamó y me dijo: “Joven Juan, venga le cuento cuando estuve en el Bogotazo”. Yo, sin duda, pensaba que era otra historia aburrida de un anciano que solo quería hablar. ¡Pero vaya sorpresa! Yo estaba equivocado.

Me senté diagonal a él; luego comenzó a contarme su historia, la cual fue así...

“Me encontraba en la séptima con doce, en el barrio Las Cruces. Me dirigía directamente para mi casa. Entonces suceden los acontecimientos del Bogotazo, la muerte de Gaitán; grandes can-

tidades de soldados y civiles empezaron a correr desenfrenados, con caras de angustia y algunos con caras de odio y muchas ganas de matar. Llegando a una esquina donde venden, o vendían, una deliciosa avena, me topé con un soldado que llevaba una herida en su ceja, como una cortadura. Entonces me ofreció un fusil para que atacara y colaborara con la guerra que estaba por comenzar. Lleno de nervios, agarré el fusil y corrí a mi casa lo más rápido que pude”.

“Mientras corría por las calles de Bogotá, miraba detalladamente cómo las balas, machetes y sangre cubría la gran parte de los rolos. Mientras miraba y corría, disparé el fusil sin querer; me detuve, me miré y tenía la bala dentro del zapato. Afortunadamente, el zapato era de mi padre, por lo que me quedaba grande de talla. Y fue en ese momento cuando vi a mi madre correr hacia mí, llorando y muerta del susto, pues se imaginaba que su único hijo estaba en peligro y, por poco, casi fue así”.

“Entonces con mi mamita linda, que en paz descanse, corrimos todo lo que era la Séptima hasta llegar a mi casa (un rancho humilde, donde cabíamos casi 15 personas). Cuando llegué a casa, miré a mi madre, la abracé, le di un beso y le dije: ‘Gracias, madre’. Luego guardé el fusil en mi cuarto en un cofre de madera importada, que mi padre me había obsequiado y que hoy lo conservo y recuerdo mi Bogotazo como si fuese ayer, como si yo fuera un policía de la Segunda Guerra Mundial.”

Al pasar la tarde y al llegar la noche, decidí acompañar a Don Antonio hasta su hogar; allí él me ofreció un café. Cuando entré en su apartamento, lo primero que vi fue el fusil que le había entregado el soldado; un fusil muy grande, viejo y oxidado. De solo verlo, sentí que ese fusil debería ser mío. Pero cuando le pregunté a Antonio por él, me contó que tuvo que usarlo una vez

cuando fue al Líbano; no entró en muchos detalles de cuando fue al Líbano y si lo hizo no me dio cuenta, pues solo me quedé admirando su casa.

Una casa totalmente interesante, con muchos libros; parecía estar en una biblioteca personalizada. A eso le sumo las grandes fotografías que colgaban su pared y que las cubría el polvo. Mientras, don Antonio preparaba tres tazas de café; me pregunto por qué tres, si solo éramos los dos. Yo miraba más detalladamente el gran fusil, al tiempo que le preguntaba por todos sus libros. Mientras, el señor Antonio me decía qué tipo de literatura era la que comía; al final no presté atención por aquel fusil que yo soñaba, e imaginaba cómo debió de ser el día de Antonio en su Bogotazo. También me preguntaba: ¿Por qué no quiso disparar? ¿Por qué no lo rechazó? ¿No le habrá dado miedo? ¿Qué le dijo su madre sobre ese fusil?

Eran tantas preguntas que quería entrar en más detalles sobre su Bogotazo, pero hubo un momento en el que el señor Antonio pasó las tres tazas de café y me dijo: “Sé que somos dos; tal vez para usted sea raro, pero guardé una promesa con mi esposa la cual me abandonó. Ella me prometió dejarme el fusil como recuerdo, si yo le prometiera que siempre tomaría mi café con ella. Aunque ella me abandonara en este mundo cruel, siempre guardaré mi promesa, y así mi esposa esté muerta, siempre le prepararé su café con el mío”.

Eso hizo tragarme todas mis preguntas, y por un momento me quedé en silencio, mirando cómo don Antonio se tomaba su café, con sus ojos aguados y con suspiros que deseaban estar de la mano con su mujer. Entonces me tomé el atrevimiento de preguntarle otra vez por su historia del bogotazo, para así evitar una tristeza en aquel hombre que siempre tendrá un gran espacio en mi corazón.

La experiencia

habla

Por: Jessica Torres Díaz. 4to semestre

El Padre Diego Jaramillo es un hombre sensible a las necesidades de los demás. Es ejecutivo con visión y liderazgo, exigente y disciplinado. Austero en su vida; buen miembro de familia y con capacidades importantes de valorar a las personas. Actualmente es presidente de la Corporación Minuto de Dios, presenta en las horas de la noche El Minuto de Dios y hace parte de las organizaciones educativas y radiales que llevan el mismo nombre de la organización.

Entre cuatro paredes que forman la oficina, el padre Diego Jaramillo apareció sonriente. Sus ojos brillaban de alegría al mismo tiempo que se sentaba a relatar su historia. El padre Diego Jaramillo es de semblante pálido, cabello blanco, ojos claros, con contextura ancha y estatura baja. Con 82 años de edad, ha dejado legados de fe, lealtad, compromiso, constancia y dedicación. Es sacerdote católico desde 1958, miembro de la Congregación de Jesús y María o también conocida como Congregación Eudista; ha ejercido su ministerio aplicando carisma eudista de la formación de buenos obreros y sacerdotes del Evangelio en el ejercicio de la misericordia.

El proceso que permitió al padre Diego Jaramillo llegar al Minuto de Dios comenzó a raíz de sus estudios educativos, en la básica primaria en la ciudad de Santa Rosa de Martín, Antioquia, a la edad de 16 años, en relación con la colección de cuentos del padre Rafael García Herreros. Cuando terminó su bachillerato, el padre Diego decidió vincularse a la Congregación de Jesús y María; entró a la formación seminarista en Bogotá y conoció al padre Rafael García Herreros. El padre García Herreros decidió ser padrino de ordenación del padre Diego Jaramillo, y desde entonces mantuvieron vinculación activa y vigente, tanto así que el padre Diego llevó a cabo la primera eucaristía en el barrio Minuto de Dios en el año 1958 en Bogotá, haciendo parte de la obra social y de la Junta Directiva para, posteriormente, convertirse en el presidente de la misma después de la muerte del padre García Herreros.

Entre los trabajos del padre Diego Jaramillo están la creación de fundaciones que ha llevado a cabo dentro del Minuto de Dios, la dirección exitosa del Programa de Mejoramiento de Vivienda (Promevi) de la Corporación Minuto de Dios, en donde fue líder del proyecto; el Centro Carismático y la Librería Minuto de Dios, con fines de formación de grupos de oración y de personas para evangelizar. Posteriormente, creó la Emisora Minuto de Dios.

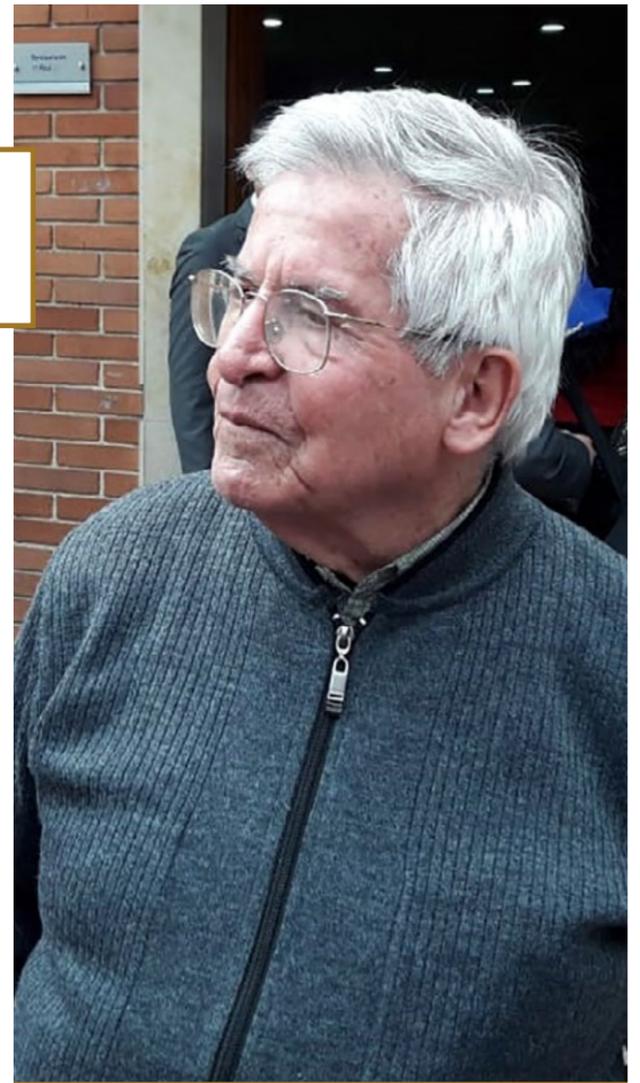
De esta manera, se involucró en los medios de comunicación, dándose junto a ello la creación de LUMEN, que se encarga de la parte televisiva. Con el paso del tiempo se creó la Fundación de Asesorías para el sector rural (FUNDASES), con el fin de generar producción agropecuaria en campesinos. *“Esta es una labor que siempre tuve presente, es increíble cómo las personas adquieren grandes conocimientos para beneficios propios”*, explica el padre Diego Jaramillo.

Otra de las creaciones bajo su liderazgo fue la Cooperativa UNIMINUTO, que actualmente lleva como nombre Cooperativa Minuto de Dios, en donde expresa que *“No es un liderazgo individual, sino un liderazgo dentro de un equipo de trabajo muy eficiente y muy comprometido con los ideales del Minuto de Dios, conformado por otros padres y demás administrativos”*.

Por otro lado, sin contar las numerosas condecoraciones que ha recibido a nombre de las entidades de la Organización el Minuto de Dios, el padre Diego Jaramillo ha sido galardonado con la Orden Civil al Mérito Ciudad de Bogotá, en el grado de Gran Oficial, por la Alcaldía Mayor de Bogotá; la Orden del Zurriago, del Centro de Estudios Universitarios; la condecoración Roberto Durán Alvira, del Concejo Municipal de Neiva; la condecoración El Yarumo Plateado, de la Alcaldía de Yarumal y el Escudo de Yarumal, categoría Oro; la Orden del Congreso de la República en El Grado de Caballero; la Orden de la Democracia Simón Bolívar, grado Cruz Comendador, del Congreso de la República; la condecoración Eduardo Lemaitre Román, de la Universidad Tecnológica de Bolívar; y la Medalla Bienestar Social, de la Policía Nacional y el Ministerio de Defensa Nacional.

En diciembre de 2013, recibió la medalla Simón Bolívar, Orden Gran Maestro: premio vida y obra de un educador, otorgado por el Ministerio de Educación Nacional. El 7 de julio de 2014, la Conferencia Episcopal Colombiana le otorgó la condecoración Inter Mirifica en la modalidad de Medalla de Honor, *“en virtud de su larga trayectoria y entrega generosa al servicio de la Iglesia y en particular a su labor evangelizadora a través de los medios de comunicación, principalmente por medio del programa El Minuto de Dios y de la Emisora Minuto de Dios”*, explicó Margarita Osorio Mariño, asistente personal del padre Diego Jaramillo.

Del mismo modo, la labor social del padre Jaramillo en El Minuto de Dios se relaciona con la gestión educativa, de viviendas y ayuda a mi-



Fotografía tomada por Marlon Medina. Padre Diego Jaramillo, 2018

cro-empresarios; llevar a cabo este tipo de gestiones llena de alegría al padre Diego Jaramillo. Cabe aclarar que lo que lo satisface es el progreso de esas personas a las cuales ayuda económica o socialmente. *“Siempre busco el bienestar de los demás, pero me llama la atención que ellos mismos busquen su bienestar para una prosperidad digna”*, mencionó el padre Diego Jaramillo. De igual manera, un aspecto importante que es de gran relevancia en el Padre es ver que aún existe la fe en la vida de cada uno de los jóvenes que profesan una relación carismática con Dios.

Además, el Padre Diego Jaramillo, al interior de la comunidad y de la vida fraterna, es un sacerdote jovial, supremamente acogedor y en ese mismo sentido muy exigente, pues como persona es estricto y fiel seguidor de su deber. *“Él se puede estar muriendo del cansancio, pero no deja de cumplir con su deber, es una persona muy responsable, respetuoso y generoso y cuando se habla de respetuoso, se habla de la manera de tener claridad que las donaciones son donaciones y no ventas”*. Así lo afirma Margarita Osorio Mariño.

El padre es un hombre visionario. Como ejecutivo sabe delegar; tampoco le gusta que pierdan el tiempo, ni que se lo hagan perder. Es una persona concisa y constante en lo que hace. Así mismo, es una persona autoexigente, con un corazón lleno de bondad. Es un sacerdote con una espiritualidad muy fuerte frente a los que lo rodean, con un anhelo muy grande de comunicar la experiencia de Dios, y es por eso que escribe libros, cuentos y da conferencias para transmitir el mensaje y la Palabra de Dios a los demás.

Atenas Suramericana



Fotografía tomada de <http://bogotaalacarta.com>



Por: **Mónica Gómez Bustos.**
9no semestre

Durante el siglo XIX, Bogotá fue denominada como la Atenas Suramericana. Algunas historias señalan al francés Pierre d'Espagnat y el argentino Miguel Cané como las personas que denominaron así a la Capital, ya que en algunos viajes que ellos realizaron quedaron encantados por la riqueza cultural, artística y científica de Bogotá. Tanto así que la compararon con Atenas, una ciudad que se ha destacado por estos espacios culturales.

Otras historias también señalan al científico alemán Alexander Von Humboldt, quien en este siglo realizó algunas investigaciones en la capital y quedó sorprendido por la diversidad cultural.

A finales del siglo XVIII, Bogotá se ha establecido progresivamente como un epicentro de todas aquellas expansiones culturales y artísticas. Un ejemplo es la Expedición Botánica, la cual tuvo como objetivo ampliar el conocimiento científico de la naturaleza en América. Esta expedición la impulsó el científico y botánico José Celestino Mutis y tuvo como sede la ciudad de Bogotá, conocida en ese entonces como Santa Fe. Poco a poco, durante las últimas décadas del siglo XIX, la Atenas Suramericana contaba con dos teatros fundados en 1890: El Teatro Cristóbal Colón y el Teatro Municipal, estos escenarios fueron con-

formando lo que en la actualidad es reconocido como el panorama cultural y artístico de la ciudad.

Ya para el siglo XX se presentaron varios avances culturales gracias al crecimiento demográfico, cultural, étnico, racial y al desarrollo de los medios de comunicación, ya que para este siglo la población en la capital pasó de 700 mil habitantes en 1951 a dos millones 500 mil en 1973. Esta significativa cifra dio como resultado una ciudad diversa y rica culturalmente.

En la actualidad, en la ciudad de Bogotá, existe una gran variedad de escenarios culturales, educativos, científicos y artísticos entre los que se pueden destacar:

Festival Iberoamericano de Teatro: el Festival fue fundado por Fanny Mikey y Ramiro Osorio en 1988 en conmemoración a los 450 años de Bogotá. Se realiza cada dos años en la ciudad, ofreciendo obras de teatro callejero y teatro de sala provenientes de importantes compañías teatrales, por lo que es considerado el encuentro teatral más grande del mundo.

Jardín Botánico de Bogotá: fue creado en 1955 y es el mayor de Colombia. El Jardín Botánico José Celestino Mutis fue creado en 1955, dándole este nombre en honor del botánico del mismo nombre.

Feria Internacional del Libro: este evento se realiza desde 1987. La feria se presenta por 14 días para todo tipo de público, el cual interactúa, conoce y vive alrededor de la literatura y la industria editorial. Se presenta la venta al por mayor y detal de libros y, por supuesto, se promueve la lectura. Durante esta feria se llevan a cabo más de 1.200 eventos, que cuentan con la participación de autores y críticos literarios de todo el mundo.

Festivales al Parque: en el año 1994 surgieron los festivales al parque y hoy en día en la capital realizan alrededor de nueve festivales, donde la mayoría son gratuitos y que se presentan en el Parque Simón Bolívar. En este festival la música se centra en el rock, reggae, punk y metal. Además de Rock al Parque, se realizan también Salsa al Parque, Jazz al Parque, Hip Hop al Parque, Festival Estéreo Picnic y Baum festival.

Expoartesánías: es una de las principales ferias artesanales de América Latina. Busca promover la conservación de las tradiciones, oficios y técnicas de fabricación de productos artesanales de alta calidad relacionados con la cultura y la tradición de Colombia.

Festival Internacional de Arte: se lleva a cabo entre el 25 y 28 de octubre; es otra de las actividades que hacen de la ciudad un referente global.

Datos curiosos

- La UNESCO declaró a la ciudad de Bogotá como la Capital Mundial del Libro en el año 2007, por la calidad de difusión y promoción de la lectura, impulso y crecimiento de la industria editorial y fomento de la literatura.
- Según las estadísticas del Observatorio del Instituto Distrital de Turismo (IDT), en el año 2012 arribaron a la ciudad en promedio 967 mil turistas, el 33 por ciento de ellos motivados por los eventos y actividades culturales que se llevan a cabo en la capital.
- Bogotá cuenta con 58 museos, 45 teatros, 70 galerías de arte, 5.015 parques y 28 templos religiosos de interés patrimonial.
- La Cinemateca Distrital presenta excelentes muestras del mejor cine del mundo.
- Bogotá brinda una amplia red de bibliotecas, por ejemplo, las megabibliotecas públicas Luis Ángel Arango, Virgilio Barco, Julio Mario Santo Domingo, El Tintal y El Tunal.
- La literatura está presente en lugares emblemáticos de Bogotá, como la casa de Poesía Silva y la Fundación Gilberto Alzate Avendaño que rescata distintas muestras de arte nacional e internacional.

Bogotá, efectivamente, cuenta con diversos escenarios en los que se dan cita no solo los capitalinos, sino también los turistas nacionales e internacionales. Por este tipo de lugares y el alto nivel cultural es que la capital es conocida desde el siglo XIX como la 'Atenas Suramericana'.

Bogotá Región: Acciones más que intenciones



Por: Cristian Alexis Vega Canasteros.
8vo semestre. Centro Regional
Soacha



Ruta de Transmilenio hacia Soacha

Desde hace más de veinte años se ha venido planteando la integración conjunta entre el Distrito Capital de Bogotá y varios de sus municipios circunvecinos, ante el amplio crecimiento que la Capital de Colombia. Estos municipios han tenido la necesidad de extensión territorial con fines de hábitat, comercio e industria, el alza poblacional que se ha registrado por movimientos sociopolíticos como el desplazamiento forzado, las hordas de personas que buscan mejores oportunidades en la ciudad ante el total abandono del campo por parte del Estado y la Industria Privada, y recientemente, la masiva oleada de migración de ciudadanos venezolanos que huyen de su país como consecuencia de la permanente inestabilidad social, económica y política del país bolivariano.

Los constantes retos que tienen, tanto la Administración Distrital, actualmente regida por Enrique Peñalosa Londoño y sus homólogos de los municipios de La Calera, Sopó, Soacha, Zipaquirá, Mosquera, Funza, Cajicá, Chía, Tocancipá, Facatativá, Cogua, Bojacá, Cota, La Punta, El Rosal, Gachancipá, Madrid, Sibate, Nemocón, Subachoque, Tenjo, Tabio y Siberia, serán mucho mayores al intentar consolidar la unificación metropolitana, sobreponiendo el bienestar común de sus habitantes a los intereses particulares de los mismos gobernantes, lo cual fue puesto a prueba en medio del ajetreto panorama político que se deslumbraba desde el Plebiscito por la Paz, y avanzó en medio de la campaña presidencial y legislativa y promete extenderse hasta las elecciones regionales y locales del año entrante.

Según el informe del Estado de Bogotá Región, publicado por la Cámara de Comercio de Bogotá en el año 2015, se estima que dentro de siete años se alcanzará la meta de 10 millones de habitantes en Bogotá y el área circundante, cifra que podría modificarse cuando se conozcan los resultados del reciente Censo Poblacional que ejecuta actualmente el Departamento Nacional

de Estadística – DANE. Para el año 2035, habría un incremento estruendoso en la población tanto de Bogotá como de todos los municipios de la Sabana de Bogotá. Esto implicaría un alza en el gasto público de los municipios que, de acuerdo con lo que se incrementa conforme al crecimiento de su demografía poblacional, seguiría siendo insuficiente para cubrir las necesidades plenas de la población nativa, flotante y los nuevos residentes de varias municipalidades que actúan como ciudades dormitorio o proveedoras de la mano de obra que labora en Bogotá, como son los casos de Funza, Mosquera, Madrid, Soacha y Zipaquirá.

Varios de los retos esenciales del pacto conjunto entre los gobiernos municipales, departamental y Distrital ya han sido planteados y se han diseñado y desarrollado paso a paso como lo que respecta a la infraestructura vial y de movilidad que permita un mejor desplazamiento desde los pueblos hacia Bogotá y viceversa, tales como el desarrollo de la Avenida Ciudad de Cali hacia Soacha y la Avenida Longitudinal de Occidente que interconectaría a Bogotá desde la Calle 13 y la extensión de la Avenida Boyacá con los municipios de Tenjo, Siberia, Mosquera, Funza, Soacha y Sibate o la primera Línea del Regiotrén que partirá de la Estación de la Sabana, en el centro de Bogotá, con el municipio de Facatativá. No obstante, la estabilidad de los municipios metropolitanos y sus habitantes no solo dependen del acceso a medios de movilidad.

El mismo estudio de la unión de los comerciantes y empresarios de la Región también evidenció alzas significativas en áreas esenciales como el desempleo, el incremento de la pobreza y la marginalidad, los altos índices de criminalidad, el uso inadecuado de los suelos en contravención al equilibrio ambiental y poblacional, la disparidad académica entre la ciudad y sus vecinos y otras afectaciones en vivienda, salud, espacios de esparcimiento, industria, comercio y cultura en varios municipios, a lo que en muchas situaciones, como el caso de la administración de

Soacha que gestiona el alcalde Eleazar González, han sido insuficientes ante el desahogado poblacional que tiene este municipio. Y que entre su población estática estimada de casi medio millón de ciudadanos tiene un número significativo de pobladores capitalinos que emigran a este y a otros municipios ante la carestía de la canasta básica y el costo a la vida en la ciudad, sede del Gobierno Nacional.

La concreción de esta alianza dependerá de una organización efectiva de todos los recursos, instituciones y estamentos que estén involucrados a fin de que se logren resultados que lleven al crecimiento multisectorial de Bogotá Región, así como ha pasado con las Áreas Metropolitanas de Bucaramanga, el Valle de Aburrá (Medellín) y Barranquilla, y que los actuales mandatarios se logren poner de acuerdo frente al impacto positivo que tendría la formación de la tan anhelada Área Metropolitana de la Sabana de Bogotá, la cual también ayudará a consolidar el desarrollo del país frente al nuevo y favorable escenario global que se abre para Colombia.

Aunque este escenario de unidad parece estar muy lejos para los bogotanos, y más aún ante el constante roce de egos entre el alcalde Peñalosa y los alcaldes de los municipios con menores recursos estatales.

Parece que la tarea de unir a Bogotá y sus municipios cercanos rumbo a una cosmópolis diversa, próspera y que beneficie a todos en igual medida, le competará a los nuevos mandatarios que serán elegidos el año próximo y tomarán el mando el 1º de enero de 2020, junto a un apoyo equilibrado del Ejecutivo Nacional, que estará plenamente, dado que tendrá que lidiar con la polarización residual del proceso electoral y asegurar el cumplimiento de sus promesas de campaña. Por el momento, la interrelación capitalina-sabanera queda en veremos, y solo se puede esperar; aunque el tiempo pareciera jugar en contra para el desarrollo bien planificado de la Sabana de Bogotá.

La media maratón de Bogotá es parte del patrimonio de la ciudad

La mmB es la carrera atlética más importante del país y en especial de la ciudad, convirtiéndose en parte de las calles de Bogotá.



Por: Laura Gómez. Egresada.

La primera versión de la media maratón de Bogotá se realizó el domingo 6 de agosto del año 2000, organizada por la empresa Correcaminos de Colombia en el afán de trabajar por el deporte recreativo y competitivo de las personas.

Este reto congregó en ese entonces a 24 mil 820 corredores y 26 atletas élite. Entre ellos, Armando Quintanilla un mexicano de 32 años y Martha Tenorio una ecuatoriana de 33 años, quienes ocuparon el podio de la primera competencia de corredores en la capital del país. Al pasar los años se consolidaron las alianzas

desde los entes gubernamentales y la empresa privada para entregar una carrera al nivel de las mejores del mundo. Una cita que se da anualmente en beneficio de la salud y recreación de los capitalinos, a la que se han unido personas internacionales, personajes de la farándula y deportistas que han crecido con la media maratón de Bogotá.

En el año 2003, la mmB fue transmitida por primera vez en línea y en simultánea con la transmisión de televisión. Además, esta cuarta versión tuvo como agregado a la historia de Bogotá, que el colombiano Alirio Carrasco es el único colombiano que ha ganado la prueba hasta el día de hoy.

La media maratón de Bogotá ha tenido avances en sus recorridos, tiempos y asistentes. Incluso ha implementado la tecnología para facilitar a los corredores conocer su tiempo personal; por eso para el año 2006 se implementó en Colombia el chip con el fin de garantizar el resultado adecuado de la carrera. En el año 2008 llegan los

“Pacers” que son deportistas entrenados para ayudar a marcar el ritmo en los corredores.

Al cumplir los 10 años la carrera de los bogotanos, recibió el reconocimiento más importante otorgado por la IAAF (Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo), el Gold Label Road Race, por cumplir con los requerimientos necesarios de una carrera de talla mundial.

El pasar de los años demostró que esta carrera a la que más de 43 mil personas asistentes por deporte, recreación o salud, ha llevado la bandera de la ciudad en alto, las calles son testigo de cada zancada y cada sudor de los deportistas año tras año, la cual para la fecha de hoy es parte de la historia de Bogotá.

Para este año, la mmB busca sobrepasar su número de asistentes y seguir llevando un día de deporte con el fin de contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas, además desde ya se prepara para que Bogotá festeje los 20 años en el 2019 de la carrera más importante del país.

DATEATE WEB

Portal Informativo de la Facultad de Ciencias de la Comunicación

▶ **Lea en Datéate web** <http://dateateweb.wixsite.com/dateatealminuto> y en la alianza con UNIMINUTO RADIO <http://www.uniminutoradio.com.co>

- **Testimonio de un reportero que cubrió el Bogotazo.** Por: Lizeth Ortega Cubillos
- **El tesoro de las nieves.** Por: Johan David Arias Wilches
- **Bogotá y violencia de género.** Por: Viviana Arévalo
- **Animales, seres sintientes.** Por: María Alfonso Suárez
- **Salud mental en los jóvenes.** Por: Daniela Hernández

Crónicas y mucho más

Lea desde su móvil con el código QR de Datéate



En Redes Sociales estamos como



Datéate Web



@dateateweb



dateateweb

Bogotá y su metamorfosis

en movilidad y territorio



Foto de María Carolina Ospina. Panorámica desde el Cerro de Monserrate



Por: Marlon Medina. 9no semestre

A lo largo de la historia, la capital colombiana ha experimentado cambios permanentes en varios aspectos, lo que ha causado avances y retrasos en su territorio, movilidad y nuevas configuraciones poblacionales.

Bogotá fue fundada el 6 de agosto de 1538, bajo el nombre de San Cristóbal por Gonzalo Jiménez de Quesada. Desde entonces la ciudad comenzó a tener una serie de cambios constantes y drásticos a la vez: el primero fue el cambio de nombre, pues pasó de llamarse San Cristóbal a llamarse Santa Fe; luego dicho nombre se complementó para quedar como Santa Fe de Bogotá.

Santafé de Bogotá comenzó en lo que en la actualidad es el centro de la ciudad; durante los primeros años la capital colombiana no pasaba de unos cuantos kilómetros cuadrados, y las primeras casas se construyeron en el territorio de las localidades de Santa Fe, La Candelaria, Los Mártires y el caserío de Chapinero. El sector de Los Mártires fue el primero en tener desarrollo vial y estructural, y comenzó a albergar habitantes de la ciudad y muchos migrantes que llegaban a la gran ciudad, en particular al barrio San Victorino que para 1850 era el más grande de la ciudad con 25 manzanas de extensión territorial.

Con el pasar de los años la población se fue incrementando en gran medida en el territorio capitalino, y se hizo necesario que se creara una forma de movilizar a todas las personas que estaban habitando la ciudad. Durante varias dé-

cadass, los avances en expansión territorial y de transporte fueron de poca relevancia, todo esto hasta el Bogotazo.

Ese acontecimiento, ocurrido en 1948, fue un punto de quiebre para la ciudad y para el país. Tras todos los actos vandálicos posteriores al magnicidio de Jorge Eliécer Gaitán, cientos de habitantes de Bogotá incendiaron y destruyeron gran parte, por no decir su totalidad, de lo que para el momento era la capital del país, acabando de paso con 34 tranvías, principal medio de transporte público.



Foto de Sady González. Buses Trolleys que recorren la ruta de la calle 26 a la Ciudad Universitaria

Evolución del transporte capitalino

A raíz del Bogotazo comenzó una nueva era en Bogotá, en cabeza del alcalde Fernando Mazuera Villegas, quien comenzó a reconstruir la capital; atrás quedaba la época de los vehículos de tracción animal, los rieles de madera o los ocho carros aerodinámicos de colores que transportaban a los ciudadanos.

Mazuera optó por traer los famosos Trolebuses a través de Tranvías Municipales de Bogotá, compañía que asumió la tarea de transformar el transporte de la ciudad, que para el momento tenía mayor extensión territorial. Los Trolebuses cubrían rutas dependiendo del crecimiento territorial y poblacional; de esta manera se dio inicio a diferentes rutas que iban desde La Hortúa, en el sur, hasta la Ciudad Universitaria en la calle 26; por la Avenida Caracas hasta la calle 72, en el barrio 12 de Octubre, por la carrera 24, cerca al popular barrio Sears (lo que es hoy Galerías) y al estadio El Campín. Además, el alcalde Mazuera contrató al urbanista internacional Le Corbusier para la reconstrucción de la ciudad y de paso para iniciar el plan de trabajo de una línea férrea que transportara a los capitalinos, que tendría su centro de operación por la Avenida Caracas, vía que sería el núcleo de Bogotá.

Para 1954 se creó el Distrito Especial de Bogotá que incorporó a los municipios de Bosa, Engativá, Fontibón, Suba, Usaquén y Usme. Toda esta reestructuración permitió reorganizar los servicios públicos como entidades autónomas; dentro de los servicios públicos, el transporte cumplía un papel principal.

En 1962 la Empresa Distrital de Transporte Urbano, EDTU, contaba con 87 buses de sistema diésel, cinco de gasolina y 25 trolebuses que cubrían aproximadamente 11 rutas en lo que era el centro, el norte y el sur de la ciudad. El siguiente cuadro muestra las rutas de la época.

RUTA	NOMBRE DE LA RUTA	BUSES EN SERVICIO	VIAJES REDONDOS
1	Las Ferias - Las Cruces	11	2.669
2	Country Club - La Fragua	12	2.588
3	Centro Nariño - San Cristóbal	12	3.368
4	Río Negro - San Isidro	9	1.989
5	Ospina Pérez - Ciudad Universitaria	12	3.118
6	Puente Aranda - 20 de Julio	12	3.407
7	12 de Octubre - La Hortúa	16	4.652
8	Centro Nariño - La Hortúa	8	3.179
9	Barrio Boyacá - Quiroga	12	2.479
10	Fontibón - Las Cruces	3	862
11	Centro Nariño - San Carlos	10	2.772
TOTAL		117	31.083

Cuadro tomado de: <https://plazacapital.co>

Estudios para el Metro de Bogotá

Así como se manejaban estilos de transporte con los tranvías, los trolebuses, buses, entre otros, la necesidad de construir un Metro para la movilidad de los bogotanos era más que urgente, pero estudio tras estudio, o propuesta tras propuesta era declinada por los encargados de aprobar el mayor proyecto en tanto a movilidad se refiere.

Para 1942 la capital del país tenía un crecimiento poblacional significativo; cuatrocientos mil habitantes. Esto hizo que su alcalde, Carlos Sanz de Santamaría, propusiera un sistema de transporte (Metro) que movilizara eficazmente a los habitantes de Bogotá a razón de 200 mil pasajeros diarios. La propuesta de Sanz no fue bien recibida por el concejo capitalino, evidenciando desinterés al mayor proyecto de transporte para Bogotá.

Los días de los habitantes de Bogotá se tornaban desesperantes por el gran crecimiento poblacional que se vivía año tras año. Para 1957 Rojas Pinilla propuso la construcción del metro y contrató una firma japonesa, pero esta vez se detuvo la obra porque los gobiernos del Frente Nacional no estuvieron de acuerdo. Para 1966



Foto de Sady González. Tranvía realizando la ruta Avenida Chile - Las Cruces

el gobierno nacional le dio un no tajante al gobierno distrital en cuestiones de estudios para el metro. Dos años más tarde el alcalde Virgilio Barco promovió un nuevo estudio y puso sobre la mesa 200 mil dólares para su ejecución, pero nuevamente este estudio no fue del interés de muchos políticos.

Para 1981, bajo el mandato local de Hernando Durán Dussán, Ineco – Sofretu, junto con Consultoría y Sistemas de Colombia, propusieron la construcción de tres líneas férreas subterráneas y dos líneas periféricas que tenían un total de 92,8 kilómetros, propuesta que avanzó hasta los estudios específicos y la licitación de una Línea Prioritaria de 23 kilómetros. Al final, todo quedó de nuevo en estudios y nada de obras.

Para Fernando Rojas, experto en movilidad, el desinterés del gobierno nacional y distrital “*ha dañado a Bogotá, ha causado el atraso vial y no ha dejado que los bogotanos tengan un sistema multimodal de transporte*”. Esto indica que por más de medio siglo los gobiernos nacional y distrital no han tenido claras las prioridades en cuanto al transporte para la capital, afirmación corroborada por la negativa que tuvo el gobierno de Gaviria frente a la propuesta de Juan Martín Caicedo, ex alcalde de la ciudad, para construir el Metro con un acuerdo de Nación-Distrito.

Año tras año, campaña tras campaña y mandato tras mandato, el metro ha sido objeto de promesas desechadas por gobernantes o por el concejo de Bogotá, institución que, según Fernando Rey experto en movilidad ha sido culpable del atraso del Metro. Los concejales en muchas ocasiones eran patrocinados por transportadores urbanos, y al estar en el concejo debían pagar los favores prestados; estos consistían en no aprobar proyectos de vías férreas o trenes de cercanía que le quitaran pasajeros al transporte urbano.

Declaración que contrasta con la de Fernando Rojas, quien asegura que el “*Concejo no tiene capacidad de ejecución*” y declara que la culpabilidad es del gobierno “*porque son los encargados de aprobar recursos*”.

Así pues, el Metro para la ciudad capitalina todavía está en veremos porque a la fecha de hoy se sigue con el actual proyecto, pero no hay nada en concreto.

Volviendo con la idea de unos párrafos anteriores, los Tranvías y Trolebuses quedaron a un lado para que en la década de los 80, los buses, como los conocemos actualmente, se asentaran en toda la capital, que junto con los taxis han sido los medios de transporte masivo de los bogotanos. El asentamiento de los buses o colectivos se dio después de varios intentos y experimentos con vehículos traídos del exterior. A finales del siglo pasado entró en servicio Transmilenio, modalidad de transporte que ha venido creciendo y consolidándose en todo el territorio de la ciudad, que para la actualidad cuenta con casi 9 millones de habitantes.

Reconstrucción capitalina

El Bogotazo dejó algunas cosas buenas para el avance territorial, y para la calidad de la in-



Foto de Sady González. Tranvías en el centro de la ciudad.

fraestructura que se vería luego en la ciudad. La ciudad y el alcalde del momento vieron la necesidad de dejar a un lado la infraestructura obsoleta de más de 300 años para darle paso a nuevas construcciones, obras que estarían a la vanguardia con las grandes capitales mundiales y de paso acercaría al centro de la ciudad con las periferias.

Fernando Mazuera cumplió un papel muy importante en la segunda mitad del siglo XX; siendo el alcalde de la época vio en la reconstrucción de Bogotá el mejor negocio para sí mismo. Pero antes de formar su imperio con la compañía, “*Fernando Mazuera y Compañía Limitada*”, empresa de su propiedad, el alcalde inició la excavación de los puentes de la 26 en los terrenos de los parques Centenario y de la Independencia, la ampliación de la carrera Décima, la compra de los lotes para la construcción del Parque Metropolitano La Florida y realizó obras de infraestructura de alumbrado, educativas, entre otras.

Su compañía se dedicó a construir edificaciones para venderlas a las personas con excelente posición social. Entre los primeros proyectos de la empresa “*Fernando Mazuera y Compañía Limitada*” estuvieron las urbanizaciones Tabora y Ciudad Modelia; esta última fue un rotundo éxito ya que vendió 700 lotes en tan solo 15 días.

Con el pasar de los días y los años, la compañía del ex alcalde Mazuera fue consiguiendo más poder y acogimiento por parte de los habitantes de la capital, lo que los llevó a ser una de las constructoras más poderosas de Bogotá. Otras construcciones de la compañía fue el proyecto con el que empezó el barrio Mandalay, el Centro Comercial Modelia, el Edificio Malibú, las primeras viviendas del barrio Madelena, Mazurén y Mirandela en el norte de la ciudad, además construyó las primeras edificaciones de lo que se conoce como el barrio Floralia, ubicado en la Avenida Primero de Mayo con Carrera 35. Estas y otras cuantas construcciones fueron dando cabida a lo que hoy es Bogotá, y de paso estas construcciones trajeron consigo modernidad y elegancia para la capital colombiana.

Todas estas construcciones se dieron a lo largo de la segunda mitad del siglo XX; en este periodo se dio el mayor incremento territorial y poblacional que marcó la historia de los habitantes de la capital. Según el Observatorio Ambiental de Bogotá, la capital colombiana cuenta con 20 localidades que albergan alrededor de cinco mil 500 barrios.



Enrique Peñalosa – fotografía tomada por Uniminuto Radio

Para Peñalosa la ciudad marcha perfectamente

Por: Uniminuto Radio

Enrique Peñalosa habló para UNIMINUTO Radio de varios temas que le competen a la capital del país. El Alcalde de la ciudad mencionó, entre otras cosas, el proyecto del Metro, Transmilenio por la carrera séptima, el relleno Doña Juana y la expropiación de viviendas que se llevará a cabo para poder realizar varias avenidas importantes para la movilidad de la ciudad.

El mandatario local habló sobre el metro como el mayor proyecto de movilidad que le hace falta a la ciudad. Respecto a este tema dejó entrever que, según él, el mandatario anterior no había gestionado nada para dicho proyecto.

¿Por qué se ha presentado los retrasos en la apertura de la licitación?

E.P.: “Primero porque es un tema complejísimo, diferente de las mentiras que indicó el ex alcalde Petro, que dijo que estaba listo. Es absolutamente mentiroso y falso. No estaba la licitación del metro subterráneo lista, no había empresa metro, no estaban los recursos de la nación asegurados, no estaban los recursos del distrito asegurados. Mejor dicho, de 18 pasos que hemos avanzado apenas se había cumplido uno”.

Además de esto, el alcalde Peñalosa resaltó lo hecho hasta el momento en su mandato. Actualmente se encuentra en negociaciones con el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo para la obtención del dinero que se requiere para la construcción del metro. Así mismo, indicó que en su gobierno se cumple con las propuestas y eso lo demuestra con la cantidad de temas legales y técnicos que se han adelantado en su periodo para poder construir el metro en la ciudad capitalina, el cual abrirá licitación para su construcción quedando adjudicada en abril y comenzar la obra en mayo de 2019.

Sobre el proyecto de Transmilenio por la carrera séptima, esta obra tiende a comprometer algunos terrenos que son patrimonio de la nación

¿Cómo conciliar lo que es patrimonio y quizás lo angosto de la misma vía frente a una obra que requiere espacio, infraestructura y requiere garantizar la movilidad de los otros actores viales?

E.P.: “Sí es posible la construcción de la troncal de Transmilenio. Es casi ridículo decir que no cabe porque obviamente son estudios que se han hecho con las mejores firmas de ingeniería que hay en Colombia. Segundo, no afecta nada de patrimonio. ¿El Museo del Chico? Es una cosa mínima, una esquina mínima que se necesita para arrancar un puente. Pero no toca el museo; toca un pedazo del parque. Todo esto se ha trabajado con las entidades socialistas en patrimonio. Al revés, va a tener mejores espacios públicos, buses limpios, todo el mundo va a estar mejor”.

Enrique Peñalosa hizo énfasis en la unión y respaldo que tiene el proyecto de Transmilenio por parte de todos los rectores de las universidades que se encuentran ubicadas en el centro de la ciudad.

El alcalde Peñalosa lanzó una fuerte crítica al ex alcalde Gustavo Petro, en la que destacó que durante su periodo no se hizo nada por la carrera séptima porque “les dio susto tocar trayectos que pasaran por estratos altos y esto causó miedo para enfrentar a algunos sectores”, por lo cual dejó claro que la construcción de Transmilenio por la carrera séptima comenzaría en el segundo semestre del próximo año.

El mandatario capitalino también habló superficialmente de varios temas para los bogotanos, como la expropiación que se dará en el suroccidente de la ciudad para construir la avenida Tintal y Alsacia.

¿Cómo comprende usted el modelo de expropiación que se propone desde la alcaldía en relación con la construcción de Transmilenio por la séptima y que lo diferenciaría de otras formas de comprender la expropiación en otras perspectivas políticas?

E.P.: “La expropiación es un tema muy interesante porque hace parte de la democracia. Nosotros ahora estamos haciendo la Avenida

Bosa, la Avenida Ciudad de Cali, estamos expropiando cientos de predios para hacer el metro. No expropiar; comprar. Se expropia cuando la gente no quiere vender; esto lo tienen todas las democracias del mundo, eso no tiene nada excepcional porque pasa todo el tiempo”.

Según Peñalosa, el proceso será justo y los predios se pagarán a un precio razonable sin que se vea afectado el propietario del predio.

También habló sobre el mayor problema que ha encontrado su administración, y es el tema del SITP y los colados en este sistema. Para Enrique Peñalosa: “los colados de Transmilenio y el SITP le dejan grandes pérdidas diariamente a la ciudad; esto ha causado que no se vea una mejora rápida en el sistema”.

Para finalizar, el mandatario explicó que el relleno Doña Juana está funcionando en buenas condiciones, tal cual como ocurre con la recolección de basuras en los diferentes barrios de la ciudad, que, aunque la recolección y el relleno sufrieron grandes golpes en su andar, se logró estabilizar las operaciones de cada uno y esto ha hecho que todo el sistema funcione mejor.

¿Se va a tomar alguna medida adicional a las que ya se han tomado con algunas de las empresas que están actuando en las diferentes localidades?

E.P.: “Logramos hacer una nueva licitación transparente e impecable y están funcionando bien todas las cinco empresas. Hay pedazos donde se presentan problemas, y si se presentan hay contratos de interventoría que controlan y vigilan. Y si no están bien recogidas las basuras, pues tienen que multarlos”.

Aunque el alcalde insista en los avances que ha tenido Bogotá durante su gestión, en anteriores ediciones de Dateate se han denunciado problemas ambientales relacionados con el relleno Doña Juana, el Páramo de Sumapaz y la reserva forestal Thomas Van der Hammen, además de los aciertos y desaciertos en temas de movilidad y el polémico inicio de las obras del metro.

Barrio Minuto de Dios: una obra más del padre Rafael García Herreros



Barrio Minuto de Dios, fotografía tomada de uniminuto.edu



Por: Laura Paola Tenjo Miranda. 5to semestre

El barrio Minuto de Dios ha sido el ícono de que los sueños son posibles. Su construcción empezó en 1956, pero el sueño del Padre Rafael García Herreros (fundador de esta obra) inició muchos años atrás.

El Minuto de Dios inició como un programa radial en 1950 en Cartagena, pero la idea de un barrio para ayudar a los ciudadanos de bajos recursos a tener su propio hogar comenzó en

Cali. El barrio de los pobres o El ojo de la aguja fueron los nombres que recibió la iniciativa del Padre de construir cien casas para familias de bajos recursos, respaldados por las familias más adineradas bajo la premisa de que así podrían entrar al Reino de los Cielos.

Diferentes circunstancias llevaron al padre Rafael a salir de Cali en busca de otros rumbos y, por esto mismo, a trasladar su sueño; sueño que se vio finalmente realizado en Bogotá. Es así como en 1957, gracias a terrenos donados por Alberto Pardo y Antonio Restrepo y dineros aportados por Estanislao Olarte y Horacio Villegas, se formó el barrio. Su primer habitante fue Rómulo Torres (Q.E.P.D.) y meses después se construyeron 70 casas de una planta en el sector 1, que fue inaugurado en 1958.

El enfoque social del Padre García Herreros siempre fue bastante amplio; esto lo llevó a querer aportar también al aprendizaje de sus compatriotas, construyendo así en 1957 el Colegio Minuto de Dios. En esta época la mensualidad que cada familia debía pagar por la educación de todos sus hijos era de cincuenta centavos. Dicha pensión debía ser cancelada por todas las familias de la comunidad, sin importar que no tuvieran hijos estudiando, en aras de demostrar que la educación beneficia a todos y contribuye a disminuir las desigualdades.

A partir de todo lo anterior, se fueron desarrollando otros proyectos que contribuyeron a formar la obra Minuto de Dios, el gran sueño del padre Rafael García Herreros Unda, que ha contribuido al progreso del país.

“La Perseverancia”. El renacer desde la plaza

Un mundo construido desde la plaza de mercado; esta es el reflejo de los productos que se cultivan en las tierras colombianas.



Fachada frontal de la plaza de mercado La perseverancia. Fotografía tomada por Diana Villada.

Por: Angie Gómez Hernández. 2do semestre

La plaza de mercado La Perseverancia fue construida en el año de 1940 por los trabajadores de la cervecera Bavaria. Esta ha permitido que se preserven las tradiciones ligadas al campo, al cultivo y a la cocina tradicional. Para entender lo que representa la plaza

para la ciudad de Bogotá, se entrevistó a Luis Alberto Angulo, auxiliar administrativo, quien trabaja para el Instituto para la Economía Social (IPES).

En un principio el lugar donde funciona la plaza de mercado, había sido dispuesto para el funcionamiento de un parque, el del barrio Obrero.

Pero los trabajadores de la cervecera de Leo Kopp decidieron construir su mercado, común y comunitario, que se ha constituido como un sitio emblemático de la ciudad, pero también como un espacio cultural.

Dentro de la arquitectura de este sitio se resalta, en el segundo piso, un Cristo y una ma-

zorca. Estos dos elementos son representaciones primordiales para los colombianos. El cristo representa la religiosidad, las creencias, lo cual permite mejores las ventas; por el otro lado, está la mazorca, representación de la vida, el poder y la transformación.

“La función principal de la plaza es la de convocar a la comunidad alrededor de ella misma, con el fin de preservar las costumbres propias de la sociedad colombiana, las cuales son comer, socializar y enterarse de los últimos acontecimientos que suceden en el sector”, manifiesta Luis Alberto Angulo. Es por ello que el principal valor que se promueve es la construcción de unidad; siempre pensar en todos, y en los deseos de los demás. Este espacio también es considerado un sitio de interés gastronómico.

La plaza de La Perseverancia fue declarada patrimonio cultural de la ciudad hace aproximadamente 10 años. En ese mismo momento, comenzó la intervención del IPES con el apoyo del Instituto de Desarrollo Turístico (IDT) y la Cámara de Comercio de Bogotá. Desde entonces, las cocineras tienen una mirada distinta; ellas ya no piensan solo como trabajadoras sino como empresarias, lo que condujo a que las condiciones

de higiene mejoraran. Igualmente, esto modificó los estándares de calidad, convirtiéndolas en jefes de cocina, lo que permitía dignificar el trabajo y cambiar la forma de entenderlas. Hay que anotar que la gran mayoría de las mujeres trabajadoras de este sitio residen en el barrio, y pertenecen al estrato socioeconómico dos y tres.

Entre otros de los aspectos que las hacen sentir a ellas como empresarias, están ciertas actividades llevadas a cabo por el IPES en cuanto a la formación que imparten en ese lugar. Esta entidad les ha brindado formación en técnicas de mercadeo y promoción; a la vez, las lleva a participar en las principales ferias de cocina y mercado que se realizan en la ciudad de Bogotá con platos que provienen de diferentes regiones del país, entre los que se destacan los de las regiones Andina, Pacífica, Atlántica, entre otros. Es por ello que Luis Alberto comenta: “las cocineras se han integrado cada vez más al mercado formal”.

Las ferias y fiestas en las cuales participa la plaza de mercado La Perseverancia son las fiestas del barrio La Perseverancia, el Festival de la Chicha, la Vida y la Dicha, donde se reúnen

los vecinos del sector para mostrar y vender las diferentes presentaciones de chicha que ellos fabrican; y las fiestas navideñas, alrededor de un pesebre ecológico construido por los mismos trabajadores. Igualmente, han participado en eventos fuera de la plaza, donde han ganado con el mejor ajiaco santandereano hecho en Cundinamarca, preparado por la señora conocida como “Cogoyo”.

Algo relevante que viene sucediendo en la plaza es la existencia de tres generaciones: abuelas, madres e hijas. Este lugar es un legado familiar, donde las tradiciones gastronómicas del país se transmiten, aspecto que hace parte de la política distrital impulsada por el IPES.

En palabras de Luis Alberto Angulo, la plaza de mercado La Perseverancia “es un espacio para entregarnos con la familia, para que estas tradiciones no se pierdan. Somos un pueblo que siempre ha conocido sus plazas y estas son un espacio mágico, donde podemos ir a comprar y proveernos de alimentos de primera necesidad a un costo muy barato, y podemos deleitarnos de los mejores platos de nuestras abuelas, que hacen parte de esta belleza de la gastronomía colombiana”.

La capital de las palomas



Fotografía tomada de <http://republicanaradio.com>

Por: Karen Lizeth Morera y Jennifer Guerrero. 5to semestre

Las palomas son el símbolo de la paz y, por ende, un animal inofensivo. Pero para aquellas personas que las tienen de forma permanente en el balcón de su ventana o sobre sus techos escuchando sus murmullos y aguantando las manchas de sus abundantes excrementos, son una plaga que atenta contra su comodidad y salud.

Bogotá es la ciudad más poblada de Colombia. Además de ser la capital del país, sufre sus propios problemas de pobreza y recibe a población desplazada de los demás territorios. Sumado a eso, desde hace varios años, Bogotá ha presentado un problema tanto ambiental como sociocultural. La proliferación de palomas ha crecido considerablemente los últimos 10 años, causando debates al interior de la administración distrital sobre la posibilidad de crear normatividad

dirigida a la gente que las alimenta o vende comida para aves.

Esta necesidad tiene origen en la cantidad de palomas en la ciudad. Según un estudio realizado por la Universidad de la Salle, alrededor de 500 mil aves están instaladas en Bogotá, las cuales transportan virus, bacterias y enfermedades que pueden ser letales para personas con bajas defensas como las portadoras de VIH o que sufren de diabetes, cáncer, entre otras enfermedades.

Sin embargo, este debate ha causado gran indignación e inconformidad entre los vendedores ambulantes de maíz, pues es su único ingreso para poder sobrevivir en la capital. Esto se suma a un factor sociocultural, pues alimentar a las palomas es una de las actividades culturales y familiares más frecuentes en la ciudad.

En un día festivo, se pueden reunir más de dos mil palomas en la Plaza de Bolívar. Eso afirma

Gloria, una señora de 60 años de edad, baja en estatura y con algunas arrugas cubiertas por sus gafas. Ella hace parte de las decenas de vendedores de grano para alimentar a las palomas.

Gloria trabaja en la Plaza de Bolívar desde hace más de 10 años; normalmente, trabaja desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde. Su mercancía la guarda en bolsas de basura, y además de vender los granos, ayuda para que las palomas posen para las fotos y se pongan en las manos de sus clientes, pues las familias ven este acto como algo cultural.

Juan Carlos, otro vendedor de maíz, lleva la mayor parte de su vida trabajando como mai-cero en la plaza. Su mamá y toda su familia han trabajado allí por más de 30 años, actividad que representa el único ingreso para su familia. Juan Carlos tiene 25 años, no terminó el bachillerato y se moviliza todos los días desde su hogar, ubicado en el 20 de Julio, hasta la Plaza de Bolívar.

Así como Gloria y Juan Carlos, existen decenas de maiceros que no aprueban la propuesta de prohibirles la venta de su producto.

Las palomas se reproducen rápidamente. A los 10 días de aparearse con el macho, la hembra pone dos huevos que, a las cuatro semanas de nacidos, salen de su nido para aparearse y seguir reproduciéndose. Según la Secretaría de Salud, estos animales pueden transportar múltiples enfermedades como la Salmonelosis, la Criptococosis y la Psitacosis, relacionadas con infecciones pulmonares y con problemas diges-

tivos. Cuando llueve, las palomas aprovechan para lavarse y acicalarse debajo de sus alas, recogiendo incontables virus del asfalto.

Pero existe una posibilidad que puede, de algún modo, beneficiar ambas partes. La Administración Distrital dio a conocer una estrategia de control que apunta a frenar su proliferación, en la que trabajan entidades como el Instituto Distrital de Patrimonio (IDCP) y las Secretarías de Salud y Ambiente. Todas recomiendan un plan integral que incluye medidas anticonceptivas, control de nidos e instalación

de palomares. Esto beneficiaría a todos; los vendedores ambulantes de grano no perderían su trabajo y se preservaría la población de palomas sin erradicarlas de un momento a otro.

No obstante, aún queda abierta la polémica del impacto ambiental que causa el excremento de estos animales, pues es tóxico y puede llegar a corroer materiales metálicos; tanto que, si la densidad de palomas es alta, puede acabar con zonas verdes.



Toma del Palacio de Justicia, fotografía tomada de: <http://periodicoamarillo.com>

Justicia y muerte, una lucha de doble moral

Por: Alejandra Ramírez Ochoa. 6to semestre

La mañana del 29 de mayo de 1988, estaba vestida de esperanza y nuevos comienzos para Colombia. Es ese día cuando comenzó el proceso de Paz entre el Gobierno colombiano y el grupo subversivo Movimiento 19 de abril - M-19. Parecía que nuevas oportunidades cobijaban al país; creer que la lucha por la paz se construye sin armas y un escenario de conflicto estaba a punto de escribirse en la historia. Hecho que se consumaría dos años después, en 1990, después de 16 años militando.

Son ya 28 años desde que el M-19 le apostó a construir una verdadera paz, esa donde los niños pueden crecer bajo el sonido que emite el ambiente y no las armas. Carlos Pizarro Leongómez (máximo comandante del grupo) bajo el pacto de reconciliarse con el país, firmó junto a Virgilio Barco, el presidente de la época, el gran pacto del cese al fuego, del respeto a la vida y la no violencia.

Años atrás, antes de la firma del pacto de paz, un enero de 1974 ocurrió el robo de la espada de Bolívar por parte del M-19. Acto con el que consolidan su accionar y representación simbólica de la libertad del pueblo, basado en la espada que El Libertador utilizó para independizar la patria. Poesía parece cuando le damos alas a los símbolos, pero qué dirían quienes sufren las muertes de aquellos que fueron víctimas de esa guerra, bajo ese amor simbólico que la insurgencia representa históricamente en Colombia. José Raquel Mercado, presidente de la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), había sido secuestrado por el M-19 y, posteriormente, asesinado el 19 de abril de 1976 por corrupto y traición a la patria.

En el momento en que la guerrilla del M-19 roba la espada de Bolívar es cuando Antonio Navarro Wolff (uno de sus máximos comandantes y artífice de la firma de la paz) decide militar con el M-19. *“Yo era estudiante de Ingeniería de la Universidad del Valle desde 1971. Fui presidente del Consejo estudiantil de la Facultad y para esa época se hablaba de fraude electoral en 1970 en las elecciones que perdió Rojas Pinilla. Nos dimos cuenta que no se iba a respetar una victoria electoral a nadie distinto del que estaba gobernando y se empezó a hablar de alzamiento armado”*. Navarro relata el nacimiento del grupo y la razón que quizá para la mayoría de mujeres y hombres es la misma que los llevó a pertenecer a las filas del M-19, optar vestirse de guerra, tomar las armas, dispararla un sinnúmero de veces y emprender el casi único camino que se puede tomar bajo la opresión que el poder ha ejercido en el pueblo históricamente.

La toma del Palacio de Justicia fue el acto que marcó con profundidad la historia de la insurgencia del movimiento en el país. El 6 de noviembre de 1985, se dio origen a la operación Antonio Nariño, con el objetivo de defender los Derechos del Hombre, con la ambivalencia de defenderlos a costa de quitarle a muchos lo más importante: el derecho a vivir. Eran las 11:30 de la mañana cuando un grupo de personas ingresó con ropa de civil, mientras que otros entraron en camionetas blindadas por el sótano, disparando en todos los sentidos. Tomaron más de 330 rehenes exigiendo un juicio público contra Belisario Betancourt, presidente de la época.

En esta operación que duró más de un día entero, veintisiete horas seguidas en una dis-

puta entre el ejército nacional y los guerrilleros del M-19 por la retoma del Palacio, terminaron muertas 98 personas y once desaparecidas. La cifra se redujo años después en la identificación de cuerpos, como el de la señora de la cafetería, Ana Rosa Castiblanco, cuyos restos fueron encontrados en una fosa común y quien esperaba un bebé.

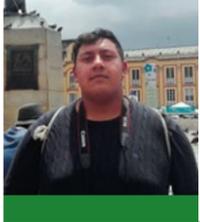
Un primer acuerdo se firmó en el Cauca el 17 de marzo de 1989 entre el Gobierno y el M-19. Entregaron las armas el 8 de marzo de 1990 y al día siguiente, el 9 de marzo, se firmó el tratado de paz. Un mes después, el 26 de abril del mismo año, fue asesinado a metrallata Carlos Pizarro por el sicario Gerardo Gutiérrez, quien fue dado de baja por un escolta de Pizarro. El 31 de enero de 1991 devolvieron la tan importante espada de Bolívar, después de 17 años de ser raptada, la cual hoy es custodiada en un depósito del Banco de la República.

Robaron armas en el Cantón Norte, en diciembre del 78, para consolidar sus filas. Tomaron edificios que marcaron la historia del país, como el Palacio de Justicia y la Embajada de República Dominicana. Secuestraron y asesinaron a personas en sus intentos por encarar el gobierno. Perdieron hombres en operaciones de la policía. Entablaron una lucha armada con doble moral: conseguir la justicia y paz por medio de la guerra. Sin embargo, se les recuerda porque construyeron una historia que marcó a los colombianos. Unos conducidos por el odio a este grupo armado y otros por el amor, los pobres, *“los nadies”* como dice Eduardo Galeano, *“que sueñan un día en salir de pobres, que llueva de pronto la felicidad”*.

Las áreas del páramo no están en paz



Paramo de Sumapaz



Por: José Sánchez. 5to semestre

El día que hablé con Mario Zúñiga fue la primera y última vez que lo vi. Un hombre promedio, moreno, impetuoso, de un metro con 64, prendas de jean, recordadas a mi parecer, por los trabajadores de cuello azul en pro de la revolución socialista en Chile. Botas robustas, unas gafas oscuras, un maletín de cuero terciado de derecha a izquierda, una boina verde, poco adecuada para su madurez. Y no menos importante; una bandera tricolor, rojo, blanco y azul con la sigla M-19 en el centro. Él, tras varios meses de una retención en la que fue torturado y dejado en el botadero distrital por promover la destitución de Peñalosa, recibió un ultimátum de 48 horas por los paramilitares al acompañar a la localidad cinco de Usme y diecinueve de Ciudad Bolívar en el cierre de Doña Juana.

- Señor Zúñiga, ¿qué problemas extractivistas hay en Ciudad Bolívar y qué multinacionales e instituciones están interviniendo en la convivencia del pueblo?

Zúñiga: “Ustedes deben saber, que además de la Alcaldía Distrital por el botadero de Doña Juana, existe minería ilegal a cielo abierto en Usme y Ciudad Bolívar. Una de las empresas que está saqueando recurso es Cemex, una multinacional mexicana. Sí ustedes van y miran en toda la periferia y lo que tiene que ver con la Avenida Villavicencio y la Avenida Usme, hay explotación a cielo abierto. Es jodido que al ecosistema lo estén depredando, hemos tratado de sembrar en las zonas de deforestación y así derribar la mano asesina de los poderosos. Además, ahorita se nos viene supuestamente encima el fracking que quiere llegar a Sumapaz y lo vamos a evitar, no lo permitiremos”.

Sumapaz en riesgo

Sumapaz, bajo la jurisdicción de Parques Naturales de Colombia, es un escenario codiciado y fortuno para los colombianos. No solo es uno de los más importantes del sistema montañoso, sino el ecosistema con la flora y fauna apta para la recolección del recurso hídrico, uno de los únicos en el globo. Este tiene alrededor de cinco mil 667 habitantes, setecientos 80 kilómetros cuadrados, tres corregimientos, y 29 veredas. Es la localidad más grande de Bogotá;

aparte de estar ubicada en el páramo más grande del mundo, limita al norte con la localidad de Usme y Ciudad Bolívar; al sur y occidente con el departamento del Huila, y al oriente con unos de los corredores estratégicos de la guerrilla hace 50 años: la Serranía de la Macarena y el departamento del Meta.

Al hablar con Nelson Londoño, funcionario de la Dirección de Recursos Naturales de la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca, le aclaró a Datéate que “en las áreas de páramo, en especial la de Cruz Verde de Sumapaz, luego del 2015, se prohibió toda actividad minera o de extracción de hidrocarburos en áreas delimitadas como páramos por parte del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible”. Esta entidad, a su vez, actúa como autoridad ambiental autónoma, encargada de tramitar los permisos que son de su competencia y así estudiar y dar todos los elementos técnicos para asegurar la conservación de todos los recursos naturales del país. Por lo tanto, están prohibidas esas acciones extractivas. Solamente aquellos que sacaron las licencias y planes de mitigación de impacto, antes de ser expedida la Ley 1753 del 2015, podrán funcionar hasta que termine su licencia, sin posibilidad de renovación.

El problema radica en que la ciudadanía, como dice Zúñiga, no puede estar al tanto de lo que sucede en la localidad 20. Primero por el viaje, ya que se tiene que llegar al Portal de Usme, tomar un alimentador con destino al centro de la localidad, y tomar un transporte que cuesta alrededor de ocho mil pesos. Las rutas no son constantes, y el viaje desde el centro a San Juan de Sumapaz aproxima más de una hora. Es complejo que los bogotanos se enteren de lo que sucede en esta localidad: “Es un complique para llegar y devolverse. Particularmente, los habitantes de esta localidad no sienten ser parte de Bogotá. Ni siquiera la alcaldía de Sumapaz está en Sumapaz. Es cómico pero duro; esta se ubica en Veraguas Central, Localidad de Puente Aranda”.

Los temas de explotación y exploración en páramos son de preocupación desde que el instituto Von Humboldt identificara 36 complejos de páramos en el país, e interviniera en la regulación de estos ecosistemas en peligro por la minería y las energías fósiles en alta montaña. Esto debido a la ausencia de estudios previos al otorgar licencias, lo que se denominó en el 2009 la piñata de los títulos mineros en el gobierno de Álvaro Uribe, con vigencia de 30 años. Veintiséis

títulos actualmente están activos en los páramos a nivel nacional.

En el caso de Sumapaz, La Alianza Colombia Libre de Fracking y Greenpeace, en compañía de organizaciones ambientalistas y sindicales, sectores académicos y procesos sociales de defensa del territorio, se han pronunciado en la Plaza de Bolívar, a lo largo del 2017 y 2018, en contra de la técnica de fracturación hidráulica de yacimientos no convencionales de hidrocarburos, más conocida como fracking. Estos grupos exigen su prohibición, así como la suspensión de los proyectos de exploración y explotación de hidrocarburos en Colombia.

“Actualmente, al menos, trescientos municipios del país están en riesgo potencial en por lo no menos 43 bloques destinados para exploración y explotación de hidrocarburos en yacimientos no convencionales. Varios de estos bloques están ubicados en las cercanías a Bogotá; algunos de ellos en los alrededores de los páramos de Chingaza y Sumapaz”, añade la Alianza Colombia Libre de Fracking en un comunicado y solicitud de moratoria al fracturamiento hidráulico, dirigido al presidente Santos. Hay que tener en cuenta que los yacimientos no convencionales son fuente de petróleo que se extrae únicamente por medio de la fracturación de rocas gigantes en el subsuelo, generalmente bajo el proceso a profundidad del fracking.

La evidencia de esto se encuentra en el mapa de tierras publicado por la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH). El contrato COR 33 (municipios de Venecia, Pandi, San Bernardo, Arbeláez, Pasca, Fusagasugá) COR 11 (municipio de Cabrera) y COR 4 (municipios de Arbeláez, Tibacuy, Pasca, Fusagasugá y Silvanía) hacen parte de los 43 bloques nombrados que asigna la exploración de hidrocarburos en áreas comprendidas del departamento de Cundinamarca que alcanzan a colindar con la localidad 20 de Bogotá, que abastece de agua al sur de la capital y al resto de sus departamentos vecinos. Varios de estos bloques tienen licencias de exploración con vigencia de 30 años a partir de su aprobación. Datéate los invita a ver este mapa en la página del ANH.

Zúñiga, al igual que los colectivos y varias organizaciones, continuarán labores para evitar que el fracking llegue a Sumapaz, sabiendo que al país le quedan tan solo 4,5 años de explotación de petróleo de yacimiento convencionales y el fracking es una alternativa económica a la exportación del crudo.

Entre moscas, ratas, balones y lápices



Relleno Sanitario Doña Juana.

Por: Jeisson Posada Prieto. 6to semestre

Son las nueve de la mañana. Brandon Moreno, un niño de nueve años que habita en Mochuelo Alto y que cursa el grado quinto, está en recreo con sus amigos. No son tiempos buenos; una vez más, el relleno Sanitario “Doña Juana” está “alborotado”, como dice Brandon. Vestidos con un buzo azul, un pantalón negro y zapatos llenos de barro por las rocosas calles que tienen que cruzar para llegar al colegio, Brandon y sus amigos juegan fútbol en una cancha donde los arcos son dos piedras y las maletas de todos aquellos que tienen el privilegio de tener una. Moscas hay en todo el patio; cuando los niños corren a celebrar un gol, es inevitable que tengan que sacudir su cara para alejar a los insectos, que solo están ahí por la falta de planeación por parte de la Alcaldía de Bogotá con el tratamiento del relleno sanitario.

La jornada escolar termina a las 12:30. Brandon llega corriendo y feliz a su casa, una pequeña vivienda prefabricada de un solo piso, ubicada al frente de un potrero gigante donde se ven más ratones que pasto. Él abraza a su mamá, quien le prepara su almuerzo a él y a sus otros dos hermanos. “Me da miedo cuando estoy haciendo el almuerzo y veo tantas moscas. Me da miedo porque sé que les pueden meter enfermedades en la comida a mis hijos. Pero qué más puedo hacer, porque si no cocino, no comemos”, dice Doña Olga, mamá de Brandon, quien además tiene una pequeña hija de un año y un niño de cinco que no puede ir al colegio hace una semana por una rinofaringitis. “En el centro de salud nos dijeron que todo estaba bien. Es algo que se cura rápido; solo debe guardar reposo y tomarse todas las medicinas. Pero esto es muy normal, todos los hijos de mis amigas se han enfermado alguna vez por culpa de la vecina”, dice Doña Olga refiriéndose a Doña Juana, mientras ríe irónicamente.

Un poco de arroz, un huevo en tortilla y papa frita es el plato del día. Brandon y sus hermanos están felices. Se sientan en una pequeña mesa de madera que se tambalea con cada movimiento de los niños; la última en llegar a la mesa es

la mamá. Comienzan a dar gracias a Dios por los alimentos, los hermanos se levantan sus tapabocas, que se quitan muy pocas veces en el día, según Brandon para que Doña Olga no los regañe. Luego del almuerzo, Brandon decide dormir un poco luego de un exhaustivo día de estudio; en su cama hay más de diez moscas que Brandon espanta, pero solo es cuestión de minutos para que se vuelvan a posar en Brandon mientras descansa.

Doña Olga sale a la casa de un vecino para llevarle un pantalón, que le había cosido para ganarse unos pesos para la casa. “Yo antes tenía un puesto de arepas en la esquina, pero la gente dejó de comprarme. Por culpa de las moscas y los ratones, ya nadie compra cosas de la calle, y por eso me toca rebuscármela arreglándoles la ropa a los vecinos”.

Cuando ella vuelve a casa, sus hijos están tranquilos descansando. Con la preocupación que caracteriza a una buena madre, Doña Olga se sienta al lado de la cama de Esteban, su hijo de 5 años, y le da el medicamento para que pronto pueda volver al colegio. Hoy Brandon no tiene tareas, por lo que su mamá lo deja salir a jugar con sus amigos hasta las siete, pero dejándole claro que no vaya a jugar en el potrero porque está infestado de ratones. Mientras Brandon juega escondidas con sus amigos en frente de la casa, su mamá y una vecina hablan de lo abandonados que los tiene la Alcaldía, pero que no es un tema del actual mandato, sino que desde el momento en que ellas llegaron al barrio, hace ocho años. Nadie les ha dado solución y aprendieron a convivir con las enfermedades, los insectos y los roedores.

Enrique Peñalosa, alcalde de Bogotá, aseguró en un debate sobre el relleno sanitario: “No es cierto que exista evidencia sobre los problemas de salud en el Mochuelo Alto, distintos a los que hay en otras partes de la ciudad. Obviamente, quisiéramos que Doña Juana no existiera, pero no es cierto que genera problemas de salud en las comunidades aledañas. No hay indicio que haya alguna variación. El gran problema es la proliferación de malos olores y por esto enten-

demos la molestia de la comunidad, pero estamos trabajando en brindarle una mejor calidad de aire a los habitantes del mochuelo y Ciudad Bolívar en general”.

Doña Juana recibe diariamente entre seis mil y siete mil toneladas de basura, excepto en diciembre; en ese mes, los residuos alcanzan las 10 mil toneladas, de las cuales solo se recicla el 15 por ciento. Su predio oscila las 592 hectáreas, cien más de las que constituyen la localidad de Antonio Nariño, donde actualmente viven más de 115 mil personas. Comparándolo con otras localidades, el relleno sanitario triplica la extensión de La Candelaria. Es la mitad de localidades como Barrios Unidos, Tunjuelito y Rafael Uribe Uribe. Ocupa una tercera parte de la extensión de Puente Aranda, y una quinta de Bosa.

Al escuchar las palabras del alcalde de Bogotá, Doña Olga solo sonríe y dice: “Es lo mismo de siempre. Se acordará de mí cuando Peñalosa termine su alcaldía y nosotros sigamos viviendo como ratas”.

Brandon llega cuando ya ha oscurecido; se ve sudoroso y sediento por la divertida tarde que pasó con sus amigos. Su mamá le sirve un poco de agua, que hierve todas las mañanas porque así se lo aconsejaron en las campañas de salubridad que pocas veces llegan al barrio. Él se sienta en la mesa de madera, deja su balón en el piso y alista su uniforme para el próximo día. No le gusta ir al lavadero a fregar sus zapatos, porque es el lugar donde encuentra más moscas, a las cuales se acostumbró a ver, pero aun así les sigue teniendo un poco de asco y miedo.

Luego de un día más donde la familia Moreno pasa su vida, esquivando las enfermedades, la pobreza y la indiferencia del Estado, se sientan a compartir su última comida del día; un vaso con agua de panela y un trozo de pan, que le brinda la suficiente energía a Brandon para levantarse al otro día a las seis de la mañana, sacar las mejores notas del salón, celebrar muchos goles con sus amigos y, principalmente, para hacer feliz a su mamá y a sus hermanos con sus ocurrencias. Como él dice, “yo ya me acostumbré a vivir entre ratas, moscas y mi balón”.



Bogotá

detrás de un lente

Por: Daniela Ovies. 6to semestre



Por el cumpleaños 480 de Bogotá, Datéate decidió hacer un fotoreportaje en el que se evidencian algunos momentos y cambios por los que ha pasado la capital. Esto con el fin de mostrar las transformaciones arquitectónicas, su modernización y las huellas que han dejado los años.



La Candelaria

El callejón más famoso de La Candelaria al día de hoy no ha sufrido grandes cambios estructurales, pero la tonalidad de sus paredes es más llamativa y luminosa.

Foto antigua Tomada de <http://www.zonabogotadc.com/2013/04/fotos-bogota-antigua.html>

Casa Florero de Llorente

La casa del Florero de Llorente comenzó su reconstrucción en el año 1949, y estuvo a cargo del arquitecto Hernando González Varona.

Foto antigua Tomada de <http://mrjhonpy.wixsite.com/recorriendobogota?lightbox=image21d4>



Edificio Avianca

El incendio del edificio de Avianca comprometió 18 pisos y causó la muerte de cuatro personas.

Foto antigua Tomada de <http://www.asisucedio.co/1973-incendio-en-el-edificio-de-avianca>

Eje Ambiental

El Eje Ambiental sufrió la canalización de lo que era el río San Francisco.

Foto antigua tomada por Luis Alberto Acuña <http://www.environmentandsociety.org/exhibitions/water-bogota/waste-and-water-pollution>



El Tiempo

El edificio del periódico El Tiempo ha conservado su ubicación inicial y no ha tenido cambios drásticos.

Foto antigua Tomada de 100 Años de Leo Matiz



Parque de los Periodistas

El monumento de Simón Bolívar estuvo ubicado en primer lugar en el Parque Centenario; luego fue trasladado a su ubicación actual.

Foto antigua tomada por Sady Gonzalez el 19 de Septiembre de 1950, encontrada en el archivo digital de la Fototeca de Bogotá

Plaza Bolívar

Para el año 1950, la Plaza de Bolívar no contaba con el Palacio de Justicia.

Foto antigua Tomada de <https://es.scribd.com/document/362152060/Fondo-fotografico-de-Sady-Gonzalez-del-Archivo-de-Bogota>



El Bogotazo y la Luis Ángel Arango

Tras el Bogotazo más de media ciudad quedó destruida y esto llevó a la reconstrucción pasiva de la misma.

Foto antigua tomada de <http://cafe-y-tertulia.blogspot.com/2012/09/las-sensaciones-de-la-calle-11-de-la.html>

Según la Secretaría General de la Alcaldía Mayor de Bogotá, la ciudad, hacia 1900, comprendía un área de 260 hectáreas con una población de 96 mil 605 habitantes. Contaba con tranvía, cárcel, cuatro hospitales, cinco notarías, tres plazas de mercado, ocho bancos, quince iglesias y diez asilos. Además de varias chicherías, existía ya una fábrica de cerveza, dos de chocolate, dos cementerios católicos y uno protestante. Tres compañías ferrovia-

rias prestaban sus servicios a la capital, la cual contaba con el privilegio de ofrecer servicios de telefonía, acueducto y energía.

Bogotá, en ese entonces, albergaba ocho instituciones de educación media y superior. Esto además de un museo, un observatorio astronómico, tres teatros, dos circos de toros, un cine, una biblioteca pública y siete parques. Sus noches se iluminaban con lámparas eléctricas y a gas.

Cien años después, Bogotá suma más de 8 millones de habitantes, quienes cuentan a su disposición con más de 100 instituciones de educación superior, dos mil 700 colegios, cincuenta y ocho museos, veinte bibliotecas públicas, cincuenta y ocho museos, cuatro mil parques, trescientos treinta y cuatro kilómetros de ciclorutas, setenta galerías de arte y cuarenta y cinco salas de teatro.



El negocio, socio



Otra oportunidad de unirnos

Amenazados



NO SE SI FELICITARTE O COMPADECERTE



Empalme